

Crisis del coronavirus Un año de la declaración de pandemia oficial

La expansión global del coronavirus

No habrá «baby boom» por el confinamiento

El Instituto Nacional de Estadística publicó ayer que los nacimientos en España cayeron en diciembre a niveles de 1941. El desplome es del 20%, solo nacieron ese mes 23.226 niños.

EE.UU. se quiere quitar la mascarilla

Después de que Texas y Misipi levantaran la obligación de llevar mascarillas, varios gobernadores estadounidenses han defendido levantar las restricciones contra el Covid.



La primera alerta de China a la OMS llegó a un edificio vacío: «Estábamos de vacaciones»

► La agencia sanitaria de la ONU justifica un año después la tardanza en declarar la pandemia

M. TERESA BENÍTEZ DE LUGO
CORRESPONSAL EN GINEBRA

La Organización Mundial de la Salud (OMS) no organizará hoy ningún evento para conmemorar el primer aniversario de la pandemia. Mientras la nueva enfermedad hace estragos en el mundo, la OMS sigue justificando su gestión y evita utilizar este término porque la verdadera alerta se proclamó el 30 de enero de 2020 al declararse la emergencia sanitaria internacional. «Había 98 casos confirmados de Covid-19 y ningún muerto. Lo que ocurrió fue que los países tardaron en reaccionar», defiende a ABC el portavoz del organismo Tarik Jasarevic, quien justificó a este diario por qué no declaró entonces ninguna pandemia.

Otro de los motivos para no declarar la pandemia es que el término no existe jurídicamente en la reglamentación sanitaria internacional. Y que la OMS temía asustar al mundo con un término que no iba a cambiar la evaluación de la amenaza del virus ni la acción de la agencia sanitaria de la ONU o de sus países miembros. «Lo único que hizo la Organización Mundial de la Salud fue caracterizar la nueva enfermedad como pandemia», insiste Jasarevic.

Un edificio vacío

Más allá del 11 de marzo de 2020 hay otras fechas que están en el recuerdo de la agencia sanitaria de Naciones Unidas como fue la alerta por un caso de infección debido a una neumonía desconocida detectada en la ciudad china de Wuhan. Fue hace más de un año, en Año Nuevo. Ese día llegó la información a la sede del organismo, en Ginebra un correo electrónico que entraba en los ordenadores de un edificio vacío, ya que los funcionarios estaban ausentes por las fiestas de la San Silvestre. «Estábamos de vacaciones», recuerda el portavoz de la OMS a ABC, sin querer hablar más del tema.

Desde entonces el trabajo de la institución ha consistido en gestionar las recomendaciones sanitarias para to-



Tsedros Adhanom Ghebreyesus, director de la OMS, con la prensa

dos los países, pero también en evitar, por todos los medios, las críticas por su gestión. La OMS era consciente de que sus recomendaciones tendrían consecuencias económicas sin precedentes y que no se limitarían al ámbito sanitario -distanciación social, uso de mascarillas, vacunas o tratamientos-, sino que acarrearían medidas muy drásticas como el cierre inmediato de las fronteras y los confinamientos.

La pandemia reveló la fragilidad de los sistemas sanitarios y colocó las políticas de salud en el primer plano de las agendas gubernamentales. También puso en evidencia la falta de preparación de los países frente a este tipo de crisis mundiales. No había suficientes mascarillas como tampoco hay, ahora, bastantes vacunas para inmunizar a la población, asumen en el organismo.

Investigación en Wuhan

A pesar de la velocidad con la que los países y las farmacéuticas se han puesto a punto en el reparto de vacunas, siguen siendo escasas para la magnitud de la empresa. Su fabricación es compleja y, por otra parte, los laboratorios farmacéuticos defienden sus patentes.

El escepticismo recae también sobre la investigación de la misión especial de la OMS a China acerca de los orígenes del virus. El pasado mes de enero, los expertos de la OMS lograron viajar al país asiático. Regresaron sin conseguir la absoluta cooperación de sus homólogos chinos. El organismo tiene aún mucho camino por recorrer.

Encuesta sobre la movilidad ciudadana

El 62% de los españoles, a favor de un pasaporte de vacunación

NIEVES MIRA MADRID

Con el debate en torno a la aprobación del llamado pasaporte de vacunación europeo sobre la mesa, los españoles son los ciudadanos más proclives a su implantación, mucho más que sus vecinos europeos. En una encuesta realizada a más de cuatro mil ciudadanos de España, Francia, Alemania y el Reino Unido realizada por Appinio y adelantada a ABC, el 62% de los españoles encuestados se de-

claran a favor de la introducción de este pasaporte mientras que el 20% no están seguros y la minoría, un 18%, se muestran en contra. En otros países como Alemania el porcentaje de aceptación ronda el 45%, con un 32% de la población en contra. Mientras, en Francia el número de personas encuestadas y que lo aceptarían es de un 32%, con el 43% en contra.

Entre los españoles que se oponen a esta nueva herramienta, la principal

razón es que el 60% de ellos piensan que limitará la libertad y los derechos. Tres de cada diez opinan, además, que puede llegar a generar un estigma en torno a las personas no vacunadas que no disponen de pasaporte.

Se implante o no, lo cierto es que de él dependerá mucho el movimiento de personas en verano. El 93% de los encuestados españoles destacan que a la hora de elegir un posible destino internacional influirá el número de personas que han recibido la vacuna allí. Los datos son similares para los viajeros del Reino Unido (92%) y Francia (89%). Los que menos importancia conceden al número global de inoculados son los alemanes, aunque la cifra sigue siendo alta.